

FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS TÉCNICAS DEL INSTITUTO CULTURAL DE
BAHÍA BLANCA Y DISEÑO PARTICIPATIVO DE UNA ESTRATEGIA MUNICIPAL DE
POLÍTICAS CULTURALES

INFORME FINAL

ANEXO I – Resumen reuniones preparatorias para el ejercicio prospectivo

Febrero 2026

Nro de Expediente: EX-2025-00028596

Grupo de Expertos: Federico Escribal, Daniel Cholakian y Marcelo Cebrián



RESUMEN DE LAS REUNIONES PRELIMINARES CON REFERENTES DEL SECTOR

Este resumen reúne algunas claves que aparecieron durante las diferentes conversaciones que parecen relevantes, ya por lo que hacen visible algún aspecto particular o por su recurrencia en ser mencionadas por distintos actores.

Corresponde a los encuentros realizados de manera presencial en los primeros días del mes de junio de 2025 en la ciudad de Bahía Blanca. Las personas entrevistadas fueron miembros del Consejo Consultivo de Cultura, la representante de los trabajadores del Instituto Cultural; miembros de la Red de Espacios Culturales de la ciudad; con miembros de las áreas de cultura de las Universidades de la región: Univ. Tecnológica Nacional, Univ Nacional del Sur, y la Univ Provincial de Sudoeste; con la representante de la Unión de Músicos del Sur; Integrantes de un Centro Cultural ubicado en el barrio Tiro Federal; miembros de la comisión de una Biblioteca Popular de un barrio de la periferia; con miembros de Cultura y Acción Comunitaria de la Cooperativa Obrera; con el director de uno de los festivales que es parte de los eventos permanentes, con más de 20 ediciones y con el director de los Organismos Artísticos del Sur, dependientes de la provincia de Buenos Aires, pero con sede en la ciudad de Bahía Blanca.

- Necesidad de construcción de REDES: intergeneracionales, territoriales e interinstitucionales (dentro y fuera del ecosistema cultural). La importancia que puede tener este tipo de construcción aparece más en la periferia del sistema artístico y la pertenencia a la variopinta institucionalidad de la cultura bahiense. Las redes tienen que incluir a los sectores de salud y educación pública. Valorar la importancia de la cultura en la comunidad. El concepto de REDES es el que más apareció en las conversaciones.
- Desde casi todas las posiciones aparece la demanda de regulación y formalización del trabajo artístico y de gestión en espacios culturales. Tanto en las bibliotecas populares como entre los artistas (estables o contratados eventualmente) o entre quienes gestionan espacios culturales. Esto implica el monto salarial como el cumplimiento de las leyes reguladas por la ley de contrato de trabajo. Los derechos laborales son también parte de los derechos culturales.
- En este sentido es importante desnaturalizar la autogestión artística como una práctica laboral. Uberización del trabajo artístico. En contraposición con esto aparece la idea de la tensión de los sindicatos con la producción independiente. En el teatro actores rechaza el teatro independiente, solo



acepta como teatro el que se hace bajo contrato laboral que se paga a través de la institución. Esa tensión existe en el campo teatral local.

- Acompañamiento o impulso a los procesos que laboriosamente intentan espacios fuera del centro de la ciudad de integración con distintos actores dentro de sus territorios, promoviendo la importancia de lo comunitario.
- Este tipo de espacios requieren de ayuda pública, especialmente en cuestiones edilicias y de equipamiento, pero también promover la capacitación de las personas que trabajan –muchas veces como voluntarios–
- Ampliar el concepto de cultura, más allá del campo artístico. Fomentar la capacitación devolviendo el sentido del trabajo y de la economía cultural en actividades no ligadas a la centralidad artística.
- Los consejos creados por ordenanzas funcionan, pero no siempre están en la misma línea el objetivo original, la adecuación legal y la práctica concreta que se da en cada una de las instituciones. Aparece la idea de que el plexo jurídico y el diagnóstico permanente impiden “el hacer” concreto en amplios sectores de la cultura. Las normas deberían agccionarse, pero hay un consenso que el momento político impide abrir la puerta a cambios en el concejo deliberante, porque pueden formar mayoría quienes en 2018 / 2020 quisieron anularlas.
- Todos las personas entrevistadas coincidieron en que dada la situación política actual y las proyecciones hacia el futuro, es necesario que se busque de algún modo participar de este proceso a actores de distintas fuerzas políticas, porque cualquier proyecto estratégico para la cultura requerirá de la ejecución y/o el apoyo en el concejo deliberante de otras fuerzas. Una de las opciones que se barajaron es que se presente el proyecto ante la comisión de cultura del mismo. Se comunicará a las autoridades para que lo consideren
- El consejo consultivo del ICBB está conformado por cuatro ramas artísticas: escénicas, música, artes visuales y literatura. Existe una relación casi directa entre las organizaciones sindicales de cada rama (si existe) y el consejo, por lo tanto habitualmente más que como consultores actúan como representantes de los sectores y llevan sus reclamos. Mientras algunos sujetos reclaman poca representatividad, los sindicatos y los miembros del consejo aseguran que son representantes por su presencia en todo el territorio y su diálogo con el resto de los sectores del eco sistema cultural. Aquí hay otra tensión que se evidencia en las conversaciones.
- La historia de los diagnósticos en BB tiene una importante referencia a experiencias frustradas o de imposibilidad de concreción de lo obtenido en esos encuentros.



- Las Universidades destacan la importancia de la tarea de los espacios de extensión universitaria, de trabajos sobre la cultura desde las propias cátedras y grupos de investigación y de las tareas de encuentro comunitario. Esto último es parte de la trama de redes que se reclama fortalecer.
- El trabajo sobre DDCC debe comprender también que los jóvenes producen contenidos y valor, pero en general desconocen sus derechos en tanto artistas
- Una observación en la que coincidieron personas vinculadas a la actividad artística es que es muy baja la tendencia de la mayoría de ellos dispuestos a salir de la ciudad, ya sea presentándose fuera de la misma, yendo a formarse fuera de BB o incluso aprovechando algunas posibilidades de escuchar y dialogar con visitantes de otros lugares del país que se acercan a dar charlas o seminarios. Esto, aseguran, produce un micro clima que impide que se desafíen creativamente, que exploren nuevas formas y crezcan artísticamente. En general las escuelas de formación artística no fomentan que los jóvenes sean espectadores o consumidores activos de ese tipo de oferta de cierta calidad no habitual.

